

El pueblo se prepara

3 al 10 de Octubre de 2009

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3 Juan 2)

OBJETIVOS:

1. **Saber** que Dios está interesado y preocupado por nuestra felicidad, por ello se ha ocupado de establecer principios y reglas que nos provean salud y santidad.
2. **Sentir** el interés personal de cumplir esas reglas y principios salvíficos; cuidando nuestro cuerpo que es templo de Dios.
3. **Hacer** un plan de vida saludable, considerándonos responsables de los resultados de nuestra elección.

VERDAD CENTRAL:

Dios quiere que su pueblo sea feliz y esté en paz; pero por sobre todo que sea santo. Por ello ha dejado leyes y normas de vida que precisan fidelidad para conservar la armonía sistémica de funcionalidad vital, tanto en el universo, como en la naturaleza humana. La plenitud física y espiritual se obtiene por la obediencia a esas leyes. Las buenas relaciones entre humanos, con el cónyuge, la familia, los vecinos, compañeros de trabajo, etc., se sostienen por una consagración diaria a la voluntad del Dios; como nos lo enseña Cristo en la cruz. Andar como Cristo es la regla segura para nuestra felicidad. La obediencia permanente a la voluntad del Padre, procurando el bien para los demás, es andar en los caminos de Dios. Una vida sin egoísmos, es felicidad plena: salud física, salud social, salud emocional, salud espiritual, salud mental. Tener paz es tener la mente de Cristo.

ENSEÑANZAS:

1. **Salud física:** ¿Qué implica estar sano? Generalmente alardeamos de buena salud, cuando físicamente no padecemos enfermedad alguna. Y si bien es cierto esto es importante, hay otras áreas que deben ser consideradas vitales; por lo que Dios pone especial interés, al referirnos en las experiencias de Israel, su deseo y preocupación para nuestra felicidad en plenitud. Evitar la contaminación es fundamental. Cristo mismo nos enseñó con su ejemplo la voluntad del Padre; cumplió la ley, y con amor liberó de las enfermedades del pecado y la muerte; evitó la contaminación. Cuidar nuestro cuerpo, con amor, en armonía con las leyes divinas, contribuirá a nuestra salud en plenitud, en todas las áreas.

 **Números 5:1-4; 1 Juan 1:8, 9.**

Salud social: ¿Qué importancia tiene la salud social? ¿Cómo trasciende ésta en la unidad universal? Somos parte de un conglomerado social, donde el amor y el respeto mutuo son fundamentales para la armonía y la paz. El amor, el respeto y la obediencia a las leyes divinas, particularmente en el cuidado de nuestro cuerpo; trascienden en esta unidad social, en salud y bienestar, para mantener el orden y la armonía universal. Somos propiedad de Dios, agredirnos voluntaria o involuntariamente es herirlo a Él. Respetarnos

mutuamente, es respetarlo a Él. Recordemos que el amor que abraza la cruz, se sostiene en su fundamento; el perdón. En Cristo, tenemos perdón, salvación y vida.

 **Levítico 19:18; Números 5:6-8; Salmo 51:3, 4; Ezequiel 33:15 y Lucas 19:8, 9; Hechos 17:28; 1 Corintios 6:19,20; Colosenses 1:20.**

3. **Salud emocional:** ¿Cuan importante son las emociones en la experiencia cristiana? La felicidad se refleja emocionalmente y se expresa generalmente de la misma manera. La adoración, solemos creer que es similar. Pero tanto una, como la otra exigen la racionalización de su trascendencia social y personal. Fuimos creados para amar y ser amados; hacerlo en ese equilibrio nos capacita para amar con calidad y trascender en relaciones sólidas, particularmente en el matrimonio, con una vida emocional de pertenencia e identidad familiar, en la santidad de su propósito. La santidad del matrimonio se fundamenta en el amor, preñados a amar como Cristo ama.

 **Génesis 1:26-28; 2:21-24; Levítico 20:10; Números 5:11-31.**

4. **Salud espiritual:** ¿Cómo podemos tener verdadera salud espiritual? La plenitud de la felicidad personal no depende de cuan emocionantes sean nuestras experiencias externas, sino cuan prácticas y proactivas sean nuestras experiencias internas. Si bien es cierto que nuestra condición física, emocional y social juegan un papel importante en nuestra salud, la espiritualidad personal comprometida internamente se visualiza en una verdadera adoración de obediencia, humildad y sencillez, que promueve la paz. Seamos sanos espirituales, conservando fidelidad a los mandatos divinos, procurando la paz.

 **Éxodo 19:6; Números 6:1-21; Jueces 13:2-5; 16:17; 1 Samuel 1:10, 11; Lucas 1:15; Hebreos 11:16**

5. **Salud mental:** ¿Cuál es el resultado final del deseo divino? Como nuestro creador, Dios conoce nuestra naturaleza y en su anhelo de restaurarla, nos ha elegido para representarle ante el mundo como su pueblo, que le ama y le obedece. Un pueblo debidamente organizado, sanamente unificado, intelectualmente armonizado, porque confía, obedece y sirve a un Dios de Verdad, de justicia y amor un Dios cuyo carácter se refleja en la conducta integral de su pueblo y la experiencia personal de cada uno de los que lo conforman, porque saben conocen y creen en Cristo su único modelo de vida y suficiente redentor. Y sus pensamientos son los pensamientos de Dios porque: "tienen la mente de Cristo". La perfección que Dios espera, es conforme al carácter de Cristo.

 **Números 6:24-26; Mateo 11:28-30; 28:19; Juan 15:5; 1 Corintios 2:16; Gálatas 3:7-14; Hebreos 4:1,2; 7:25.**

APLICACIÓN PERSONAL:

Mantener las buenas relaciones entre los humanos es la dimensión horizontal de la cruz, pero ésta se sostiene en la firmeza de una relación vertical con el cielo; ésta es nuestra relación espiritual. Frente a la frialdad e indiferencia mundanal, Dios ha elegido un pueblo al que tú y yo hemos decidido pertenecer; y mantenernos saludables es nuestra privilegiada responsabilidad. Por ello es nuestro deber: **1) Cuidarnos física, social y emocionalmente; nutriéndonos saludable, mental y espiritualmente conforme a su voluntad. 2) Construir y conservar nuestras relaciones interpersonales en la santidad de su amor. 3) Trascender en testimonios de fidelidad, obediencia, sirviendo humildemente y con amor.** La solidez y estabilidad de la familia estriba en el amor afirmado y reafirmado entre los cónyuges "Mas vale un hogar remendado que un hogar roto" nuestros hijos merecen eso y mucho más, disfrutemos ese amor y tendremos paz. Dios es fiel, quienes hemos sido elegidos para ser sus representantes hemos de trascender en ella, para salvación en Cristo Jesús. **Dios bendiga, nuestros esfuerzos y premie nuestra fidelidad.**

© Cora Duma Escobar de Villareal

RECURSOS ESCUELA SABATICA

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>